

RESEÑAS DE LIBRO

Medicina social: pasado, presente y futuro

Social Medicine: Past, Present, Future

Reseñas del libro: Howard Waitzkin, Alina Pérez and Matthew Anderson (2023). *Medicina social y la transformación que se avecina*. Ediciones Eón, Ciudad de México
<https://edicioneon.com.mx/shop/medicina-social-y-la-transformacion-que-se-avecina/>

Tres reseñas

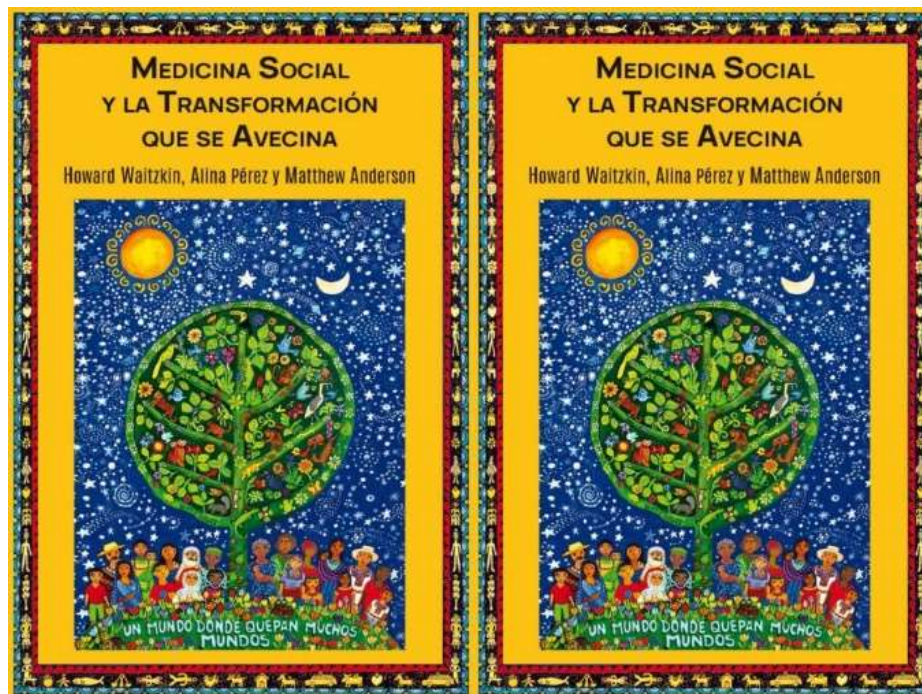
1. Parth Borker. University of Michigan. United States of America.
Email: pborker@umich.edu, <https://orcid.org/0009-0000-1471-6630>

2. Oliver Dyar. Uppsala Universitet, Sweden.
E-mail: oliver.dyar@uu.se, <https://orcid.org/0000-0002-0094-3303>

3. Seiji Yamada. University of Hawaii School of Public Health. Honolulu, HI, United States.
Email: seiji@hawaii.edu, <https://orcid.org/0000-0002-5258-4488>

Arcelita Imasa. University of Hawaii, School of Medicine, Department of Family Medicine and Community Health, United States.
Email: arcelita@hawaii.edu, <https://orcid.org/0009-0002-7969-3497>

DOI: <https://doi.org/10.71164/socialmedicine.v18i3.2025.2343>



1. Parth Boker

Parte 1. Introducción a la medicina social y la transformación venidera

Como estudiante de pregrado de medicina interesado en el cambio social y la equidad en el acceso a la salud, me encuentro constantemente con obstáculos en mi camino. Desde una perspectiva educativa, clases y programas universitarios que abarquen la intersección entre la medicina y el cambio social son difíciles de encontrar y, a menudo, están infra financiados. De los que existen, la mayoría se inclina por lo reformista en lugar de lo revolucionario, y a menudo no abordan los problemas sistémicos que plagan los sistemas de salud y atención sanitaria, y menos aún, sus causas. Los cursos académicos descuidan aspectos importantes de la medicina social, por lo que la comprensión real de este importante campo suele depender por completo del trabajo independiente de los estudiantes. Inevitablemente, la ausencia de un punto de referencia concreto, centralizado y conciso para este campo me ha resultado increíblemente frustrante.

De hecho, incluyendo aspectos desde la antropología hasta la sociología, desde el trabajo social hasta la salud pública, la medicina social se ha convertido en una práctica interdisciplinaria importante y fascinante. ¿Cómo deberíamos entonces documentar su extensa historia y detallar sus principios multifacéticos? Howard Waitzkin, Alina Pérez y Matthew Anderson buscan responder a esta apremiante pregunta en *La Medicina Social y la Transformación Venidera*. Llamados a la acción, en parte como respuesta a los primeros cuatro años de mandato de Donald Trump (un mandato que conmocionó los sistemas de salud nacionales e internacionales), los autores se inspiraron para consolidar el campo de la medicina social y el movimiento social en el que se ha convertido: una tarea difícil, aunque cada vez más necesaria. El marco y la organización que proporciona el libro es su mayor fortaleza, actuando como un faro para los estudiantes perdidos en el mar entre la medicina y el cambio social.

Parte 2. El quién, el qué y el porqué de la medicina social

Una queja común que he escuchado de mis compañeros, y que he experimentado yo mismo es la falta de contexto en torno a lo que aprendemos en clase. La raíz de este problema es simple: muy pocas clases abarcan realmente el alcance de la medicina social. Al aprender de teoría política, sociología y biología por separado, puede resultar difícil sintetizar estos campos en la impartición de una disciplina que los integra. Este método de aprendizaje atomizado actúa como una barrera para la difusión de la medicina social en múltiples niveles: 1) a los estudiantes interesados les resulta difícil integrar y aplicar lo que aprenden en sus propias vidas y trabajos, y 2) los estudiantes desinteresados o inconscientes desconocen por completo su importancia.

Waitzkin, Pérez y Anderson rompen esta narrativa, difundiendo los fundamentos de la medicina social para todo estudiante o profesional con ganas de aprender. Para lograrlo, se centran en quiénes y qué aportaron que sea relevante, y por qué. Los autores comienzan resumiendo la historia de la medicina social, desde un brote de tifus en Silesia, donde se necesitaba la primera comprensión de las dimensiones sociales de la medicina, hasta la pandemia de COVID-19, que demostró la continua relevancia de las dimensiones sociales. A partir de esto, describen los principios básicos de la medicina social: la red sociopolítica en la que se encuentra posicionada la atención médica, contrastan *los determinantes sociales y la determinación social* de la salud, y describen el papel que la medicina debe desempeñar en el activismo y el cambio social. Traduciendo entre *la forma en que el mundo afecta a la medicina y la forma en que la medicina afecta al mundo*, los autores aclaran y contextualizan la medicina social para el lector. Como cierre a este, un primer paso en el mundo de la medicina social, destacan el trabajo de líderes clave, centrándose particularmente en Friedrich Engels, Rudolf Virchow y Salvador Allende. Mediante el abordaje de los fundamentos del movimiento, los autores proporcionan el contexto necesario que tanto falta

en los sistemas de educación superior. Desde esta poderosa plataforma, los estudiantes pueden comenzar a cambiar su enfoque: de un compromiso pasivo a uno activo.

Parte 3. Ver nuestro futuro a través de nuestro presente

La Medicina Social y la Transformación Venidera es el punto de partida idóneo para que los estudiantes se adentren no solo en la medicina social, sino en la medicina en general. El libro logra este propósito a través de múltiples vías: 1) alternando entre pasado, presente y futuro, yuxtaponiendo teoría con práctica, y 2) catalogando recursos para profundizar en el aprendizaje y la acción.

Waitzkin, Pérez y Anderson se esfuerzan por desentrañar la historia de la medicina social de forma no lineal. Ir y venir entre lo que *se ha* hecho, lo que *se está* haciendo y lo que *se puede* hacer tiene un efecto importante: enfatiza que el pasado y el presente están íntimamente conectados con el futuro. Por ejemplo, en el Capítulo 7, los autores escriben sobre la resistencia contra la privatización de la atención médica [de 1990 a la actualidad] y del agua [de 1970 a la actualidad] en El Salvador y Bolivia, respectivamente. Inmediatamente después de estas secciones se encuentran 1) el auge de la medicina social en la Ciudad de México y 2) una discusión teórica del activismo socio-médico como parte de una lucha más amplia contra el neoliberalismo. Y entre las historias exhaustivas de estos movimientos locales, los autores incluyen teoría relevante que inspiró e inspira a los activistas en sus comunidades. A través de esta organización, el pasado sigue siendo relevante, el presente se contextualiza y el futuro se mantiene como horizonte a la vista.

Al considerar el futuro, Waitzkin, Pérez y Anderson fomentan el aprendizaje y la acción mediante la inclusión de una variedad de organizaciones inspiradas en la medicina social y sus principios. Principalmente, los autores incluyen un apéndice con más de 40 organizaciones y programas a nivel mundial, lo que sirve de inspiración y punto de partida para quienes estén interesados en participar.

Una lectura más detallada también revela numerosas descripciones integradas de organizaciones, lo que facilita aún más la acción.

En definitiva, *La Medicina Social y la Transformación Venidera* se entiende mejor como una puerta de entrada al mundo de la medicina social y el activismo médico. Al construir la teoría de la medicina social desde cero, utilizando conocimientos prácticos, aplicados y teóricos, los autores abren nuevos caminos al rastrear de forma exhaustiva y concisa los orígenes de este campo de estudio aplicado. A través de ejemplos reales, conectan este pasado con las luchas actuales en comunidades de América y del mundo. Y con esto en mente, miran hacia el futuro, inspirando a una nueva generación de profesionales con conciencia social.

Hace poco más de cien años, Rudolf Virchow escribió que “Los médicos son los abogados naturales de los pobres, y los problemas sociales caen en gran medida dentro de su jurisdicción”. A menudo considerado como uno de los fundadores de la medicina social, sostuvo además que “La educación médica no existe para proporcionar a los estudiantes una forma de ganarse la vida, sino para asegurar la salud de la comunidad”. Sin duda, muchos médicos hoy en día reconocen la abundancia de oportunidades potenciales que su profesión les brinda para fungir como defensores de los pobres y, afortunadamente, la principal motivación de muchos estudiantes que ingresan a las escuelas de medicina en todo el mundo sigue siendo contribuir a la salud de (al menos) las personas, si no de comunidades enteras. Por lo tanto, puede parecer inesperado que tan pocos libros de texto que se encuentran en las bibliotecas en las escuelas de medicina tengan a la medicina social como un tema central, independientemente de que haya textos en salud pública que inevitablemente rozan temas similares. Después de leer *La Medicina Social y la Transformación Venidera*, tengo la ferviente esperanza de que en los próximos años aparezcan copias de este libro de texto en los estantes de muchas bibliotecas, librerías, oficinas y hogares de todo el mundo, educando e inspirando a una audiencia mundial de profesionales de la salud.

2. Oliver Dyar

El libro se propone ofrecer una introducción crítica a la medicina social que pueda utilizarse como texto introductorio a este campo y, al menos en opinión del autor, lo consigue admirablemente. De hecho, aún no he leído una explicación más lúcida y convincente en torno a los beneficios y la necesidad de la medicina social.

De principio, Waitzkin, Pérez y Anderson describen tres principios generales de la medicina social, según la describió el historiador George Rosen:

„... las condiciones sociales y económicas impactan profundamente la salud, la enfermedad y la práctica de la medicina; la salud de la población es un asunto de interés social; la sociedad debe promover la salud a través de medios tanto individuales como sociales.”

Estos principios se expanden y concretan a lo largo del libro, con ejemplos provenientes de todo el mundo, con énfasis particular en el estado de la atención médica y la sociedad contemporánea en Estados Unidos, así como en una gama de iniciativas inspiradoras en Latinoamérica. En resumen, este ambicioso libro ofrece a los lectores un relato crítico del pasado y presente de la medicina social, a la vez que proyecta una mirada hacia futuros desarrollos potenciales.

Este libro de texto es sumamente oportuno, ya que informe tras informe destaca la creciente desigualdad en todo el mundo, y las consecuencias de la opresión, que parece hacerse más visible y común que nunca. Como describen los autores en el prefacio: «Los países de altos ingresos se enfrentan a problemas como el aumento de los costos de la atención a la salud y de causas para enfermedades, derivadas de la desigualdad social y la degradación del medio ambiente, lo que no se puede responder únicamente mediante servicios de atención a la salud. En los países de bajos ingresos, la distribución desigual de la riqueza dentro y entre los países crea obstáculos constantes para la edificación de sistemas de atención médica

responsivos, y la desigualdad sigue siendo un determinante social indisoluble de la salud de la población. La medicina social ofrece métodos convincentes para comprender y transformar las dimensiones sociales de la salud y la atención médica.

Desde la perspectiva de un lector internacional y estudiante de medicina social y salud pública, este libro de texto logra realizar varias contribuciones únicas que complementan la literatura existente. Entre los ejemplos se incluyen: una exposición exhaustiva del desarrollo histórico del campo de la medicina social; argumentos convincentes para impulsar conversaciones más allá de *los determinantes sociales* de la salud hacia su *determinación social*, con el fin de capturar y abordar mejor los procesos más profundos mediante los cuales las condiciones sociales tienen efectos negativos para la salud, incluido un análisis amplio de las contradicciones estructurales que existen en nuestros diversos sistemas hoy en día; y una nueva vía en los conceptos propuestos de *diagnóstico comunitario y atención primaria orientada por la comunidad*, que contrastan marcadamente con la dirección cada vez más individualista y "puntillista" en la que la medicina y la salud pública de precisión parecen estarnos conduciendo.

Considero importante destacar que este libro de texto sitúa una y otra vez a los pacientes —seres humanos reales— al centro de sus análisis y debates. Los libros de texto sobre salud pública suelen describir a la *población* como el paciente y no se atreven a ir más allá; la especialidad de la medicina social permite, anima y capacita a sus profesionales para recorrer el camino desde las condiciones sociales previas, pasando por los efectos posteriores, hasta llegar al paciente individual. Uno de los capítulos finales de este libro de texto guía a los lectores en este recorrido, ilustrando cómo la sociedad influye en el encuentro médico con ejemplos que incluyen la experiencia humana de las barreras de acceso y cuestiones fundamentales de dignidad personal, así como los riesgos que la creciente alienación de los profesionales de la salud supone tanto para su capacidad de atender a sus pacientes como sobre la

medida en que encuentran su trabajo gratificante y eficaz.

Como reconocen los autores, «una crítica a la medicina social es que presenta muchos problemas y pocas soluciones». A pesar de todos los problemas de la sociedad contemporánea que este libro de texto logra capturar y transmitir, de alguna manera logra impactar y mantener un tono esperanzador de principio a fin. Este notable logro se debe en parte al uso oportuno de esfuerzos inspiradores, a menudo contraculturales, provenientes de todo el mundo; y en parte a la presentación que los autores hacen del camino hacia un cambio significativo a medida que el libro se acerca a su conclusión. Sospecho que otra contribución al tono optimista que se desprende de las páginas reside en la profunda convicción de los autores de que el conocimiento y la acción adecuados pueden, sin duda, conducir a un gran cambio, a pesar de los aparentes desafíos, y a su esperanza de que este libro de texto inspire a muchos otros a contribuir a esta obra esencial.

Como profesor de estudiantes de medicina, muchos de los cuales muestran un gran interés en la especialidad de la medicina social y salud pública, estoy personalmente encantado de tener finalmente un libro de texto al que puedo recurrir cuando me hacen la inevitable pregunta "¿Qué es la medicina social?", y de que puedo estar seguro con que iluminará su camino.

3. Seiji Yamada y Arcelita Umasa

El libro de Howard Waitzkin, Alina Pérez y Matthew Anderson, es una introducción a la medicina social. Quizás sea esta, una afirmación un tanto audaz. Mejor digamos que este libro es una introducción al tipo de medicina social que promovemos desde la revista *Medicina Social*. En otras palabras, desde la perspectiva de quienes creemos que las raíces históricas de la medicina social se encuentran en la obra de Friedrich Engels, Rudolf Virchow y Salvador Allende (Capítulo 2).

En Hawái, hemos comenzado a utilizar *La Medicina Social y la Transformación Venidera* como eje de debate para el recién creado Grupo de

Estudio y Acción para la Medicina Social en Hawái. Como profesionales, no nos interesan los debates excesivamente teóricos, nos interesa la *praxis*. Es decir, nos interesa aprender para nuestro trabajo de atención al paciente, en su comunidad. El enriquecimiento de nuestra comprensión del mundo, en turno, nutre nuestro trabajo de atención al paciente y su comunidad. El proceso y la filosofía subyacentes son, por supuesto, dialécticos: exploran las contradicciones de nuestro mundo, de tesis y antítesis, y buscan la síntesis.

La *praxis* no es circular, sino más bien define una espiral, porque buscamos alcanzar algo mayor: salud para todos. Obviamente, no hemos llegado a ese punto ahora, así que debemos encontrar la manera de lograrlo. La *praxis* es regenerativa, porque estamos aprendiendo y trabajando juntos para lograr algo mejor que la debacle que vivimos.

¿Nos concierne esa enfermedad, la pobreza e injusticia que vemos si prestamos atención? Sí, esa enfermedad la experimentan individuos, ese sufrimiento lo experimentan personas y es la labor del médico ayudar al paciente con su enfermedad. Pero si el *médico social* también reconoce cómo las estructuras sociales conducen a la enfermedad, de hecho, si el médico social diagnostica que las estructuras sociales están enfermas en sí mismas; lo cual se torna evidente en cómo la pobreza crea enfermedades, cómo el racismo conduce a la morbilidad, a la mortalidad y al genocidio, cómo el militarismo causa bajas, cómo el capitalismo extractivo conduce al ecocidio y al posible fin de la especie humana.

El Capítulo 3 aborda la distinción crucial entre los "determinantes sociales de la salud" y la "*determinación social* de la salud". En las reuniones de la Asociación Americana de Salud Pública, se ven vallas publicitarias que proclaman que el código postal es un determinante social de la salud; se podría concluir que la promoción de la salud debería consistir en cambiar el código postal. Un enfoque de *determinación social* para la salud examina cómo el capitalismo se basa en la explotación del trabajador, quien solo puede permitirse vivir en vecindarios de bajos ingresos. El enfoque de la *determinación social* de la salud

examina cómo las prácticas de segregación residencial impiden que las minorías racializadas adquieran viviendas en zonas afluentes. Un enfoque de determinación social respalda a los sindicatos que luchan contra la depredación de los propietarios y al antirracismo para combatir las prácticas de los banqueros.

La medicina social que aprendemos de *La Medicina Social y la Transformación Venidera* es revolucionaria.¹ No creemos que, si pudiéramos amablemente a los dueños del dinero, banqueros y gigantes tecnológicos que compartan su riqueza, lo hagan con gusto. La medicina revolucionaria es

aquella en la que los profesionales de la salud comprenden el origen social de las enfermedades y la necesidad del cambio social para mejorar las condiciones de salud. Se crea a partir de la práctica de las luchas populares contra sus condiciones opresivas. La medicina revolucionaria sirve a las clases oprimidas para impulsar sus luchas.

Referencia

1. Yamada S, Imasa A, Mascarinec GG. Medicina revolucionaria. Soc Med 2021 feb 13(3):112-117. Traducción al español: Medicina revolucionaria. Medicina Social 13(3):135-141. <https://www.socialmedicine.info/index.php/socialmedicine/article/view/1075>



Social Medicine

Health For All

ISSN: 1557-7112